

CHELSEA FAIRLESS Y LAUREN GARRONI

TODAS DEBERÍAMOS SER MIRANDA

Lecciones para la vida del personaje más
infravalorado de *Sexo en Nueva York*



TODAS DEBERÍAMOS SER

MIRANDA

Lecciones para la vida del personaje más
infravalorado de *Sexo en Nueva York*

CHELSEA FAIRLESS Y LAUREN GARRONI

Ilustrado por Carly Jean Andrews

LIBROS CÚPULA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Chelsea Fairless y Lauren Garroni, 2019

Diseño interior y de cubierta: Allison Chi
Ilustraciones de Carly Jean Andrews

Traductor: Javier Bellota

Primera edición: febrero de 2020

Todas deberíamos ser Miranda contiene lecciones de vida inspiradas por el personaje de la serie *Sexo en Nueva York*. No ha sido creado por los autores de dicha serie y no ha estado aprobado, financiado o respaldado ni por los autores ni por los propietarios de los derechos de la serie.

© Editorial Planeta, S. A., 2020

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A. www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-2678-3

D. L.: B. 25.177-2019

Impresión: Liberdúplex

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

CONTENIDO

Prólogo: Convertirse en Miranda viii

CAPÍTULO 1

¿Eres una Miranda? 1

CAPÍTULO 2

Vístete como una Miranda 31

CAPÍTULO 3

Ama como una Miranda 61

CAPÍTULO 4

Trabaja como una Miranda 107

CAPÍTULO 5

Folla como una Miranda 139

CAPÍTULO 6

Prospera como una Miranda 177

Epílogo: Cómo saber cuándo es suficiente 222

Agradecimientos 225

¿ERES UNA MIRANDA?

El primer paso es admitir
que no eres una Carrie



¿Qué es ser una Miranda?

HAY MÁS DE LAS QUE PIENSAS

Las mujeres de *Sexo en Nueva York* no son solo personajes, son arquetipos. Está la *fashion victim*, la tradicional, la hedonista y la lista que en alguna ocasión se come un trozo de pastel sacado de la basura. Sus personalidades tan características estuvieron claras desde el primer capítulo, pero no fue hasta que HBO no empezó a promocionar camisetas con los eslóganes de «Soy una Carrie», «Soy una Charlotte», «Soy una Miranda» y «Soy una Samantha» que el público se vio forzado a decantarse por una u otra. Hordas de turistas entusiastas compraban las camisetas en la tienda de HBO que hay en Times Square, lo que provocó una pequeña revuelta entre los lugareños que estaban hartos de compartir su ciudad con legiones de fans enloquecidas por *Sexo en Nueva York*. Aunque parezcan absurdas, estas frases rápidamente irrumpieron en el vocabulario popular, haciendo que millones de fans se identificaran con los personajes. La mayoría lo hacía con Carrie, la gran protagonista y la más envidiada por todas. Las fans más conservadoras se decantaban por Charlotte, empatizando con su aspecto de niña buena; las más descaradas y promiscuas por Samantha, y las que preferirían caerse muertas antes de escuchar a un hombre adulto susurrar «siempre tuyo, siempre mía, siempre nuestro» esas serían las Mirandas.

Sea bueno o malo, la personalidad típica de una Miranda se caracteriza por un leve recelo hacia las normas estipuladas por la sociedad. Las Charlottes podrían etiquetarnos como pesimistas, pero ser realista en esta época de locura nos ha ayudado a mantener la poca dignidad que nos queda. Este mecanismo de autodefensa no nos convierte en unas desalmadas, a pesar de lo que nuestros ex puedan proclamar al abandonarnos. Todo lo contrario, las Mirandas aman apasionadamente. Somos muy atentas con nuestras amistades, a veces a costa de nuestra cordura. De todos modos, aunque las Mirandas son leales, tampoco son tontas. Así que si tu mejor amiga necesita que se le llame la atención por quejarse sobre un drama con su pareja mientras tú padeces tortícolis, no dudes en hacerlo.

Tener autonomía en todos tus asuntos es primordial para una Miranda. Ser autosuficiente y auténtica en la vida es esencial para conservar la salud mental. Las Mirandas destinamos mucho tiempo y esfuerzo en construir nuestro mundo, así que no nos apetece nada que venga alguien y nos lo joda todo. Algunas personas nos criticarán por ser cautas, aunque, en realidad, no nos asusta agarrar al toro por los cuernos si hace falta. Somos capaces de adaptarnos a situaciones inesperadas, como un embarazo sorpresa o tenernos que mudar a Brooklyn. Aunque no seamos capaces de controlar todo en nuestras vidas —no podemos llegar a todo—, sabemos cómo afrontar las adversidades. La clave de una Miranda que lleva el timón de su vida es priorizar las metas a largo plazo, en vez de caprichos que proporcionen una satisfacción inmediata. Aunque comprar esos mocasines Gucci te siente bien, poseer una vivienda es incluso mejor. Si todavía no puedes, no decaigas. Las Mirandas somos personas motivadas y resolutivas. Podemos conseguir lo que sea con tiempo, determinación y medicación para tratar la clamidia.

La evolución de Miranda



Temporada 1 (1998)



Temporada 2 (1999)



Temporada 3 (2000)

Ha sido un viaje tumultuoso, pero la transición de la Miranda Hobbes de la primera temporada, con su sutil *look* de trabajo, hasta su actualización glamurosa en las películas de *Sexo en Nueva York* es ya legendario. Deja que su peculiar evolución inspire tu búsqueda personal de un vestuario adecuado/satisfactorio para ti.



Temporada 4 (2002)



Temporada 6 (2004)



La primera película (2008)

Un día cualquiera para Miranda

- 6.00** Suena el despertador. Pulsas «posponer».
- 6.10** Vuelves a pulsar «posponer».
- 7.30** Te despiertas de un sobresalto. Has pospuesto tantas veces la alarma que ya no puedes ir al gimnasio.
- 8.00** Te vas a preparar un *smoothie* y descubres que no te quedan plátanos. Decides comprar un donut de camino al trabajo.
- 8.30** Te encuentras con tu ex en la calle y derramas el café sobre tu blusa.
- 8.45** Llamas a tu amiga en Duane Reade para contarle lo sucedido mientras buscas el lápiz quitamanchas instantáneo Tide to Go.
- 9.30** Estás en medio de una reunión ridícula, así que te dedicas a *stalkear* el Instagram de tu archienemiga. Por error le das un *like* a una foto de hace dieciocho meses. Te pasas dos horas dándole vueltas, enloquecida.
- 12.00** Quieres salir a comer fuera para airearte de tu caos social, pero los *emails* te atrapan. Te quedas pegada al escritorio durante horas.
- 15.00** Comes una ensalada de Au Bon Pain.¹

1. Cadena de cafeterías nacida en Boston que sirven bocadillos, sopas y ensaladas, además de bollería y café.

- 16.30** Empiezas a agobiarte con la cita que programaste hace siglos con una conocida para tomar algo después del trabajo. Ya la cancelaste la última vez, te toca joderte.
- 17.00** Despidas al becario.
- 18.30** Sucede un milagro. Tu conocida te cancela. ¡Eres libre!
- 19.30** Cerca hay la inauguración de una expo, acudes porque hay barra libre, de pronto ves a tu archienemiga. Sales corriendo.
- 20.15** Llegas a casa, te pasas cuarenta minutos decidiendo qué vas a pedir en Glovo para cenar. Acabas escogiendo el mismo *thai* que pides tres veces por semana.
- 21.00** Ves un capítulo de una serie policiaca para relajarte por fin.
- 22.00** Te duchas, esperando que todos los momentos indignos del día desaparezcan.
- 22.30** Te colocas la férula en la boca y tratas de dormir.
- 23.00** No tienes suerte en lo de dormir, coges el vibrador. No está cargado, lees las noticias en TMZ² durante media hora hasta que el piloto se pone verde.
- 23.40** Consigues un orgasmo sin pena ni gloria y lanzas el vibrador lejos.
- 24.00** Logras quedarte frita con la esperanza de no cometer mañana los mismos errores.

2. TMZ es un sitio web estadounidense dedicado a cotilleos sobre celebridades.

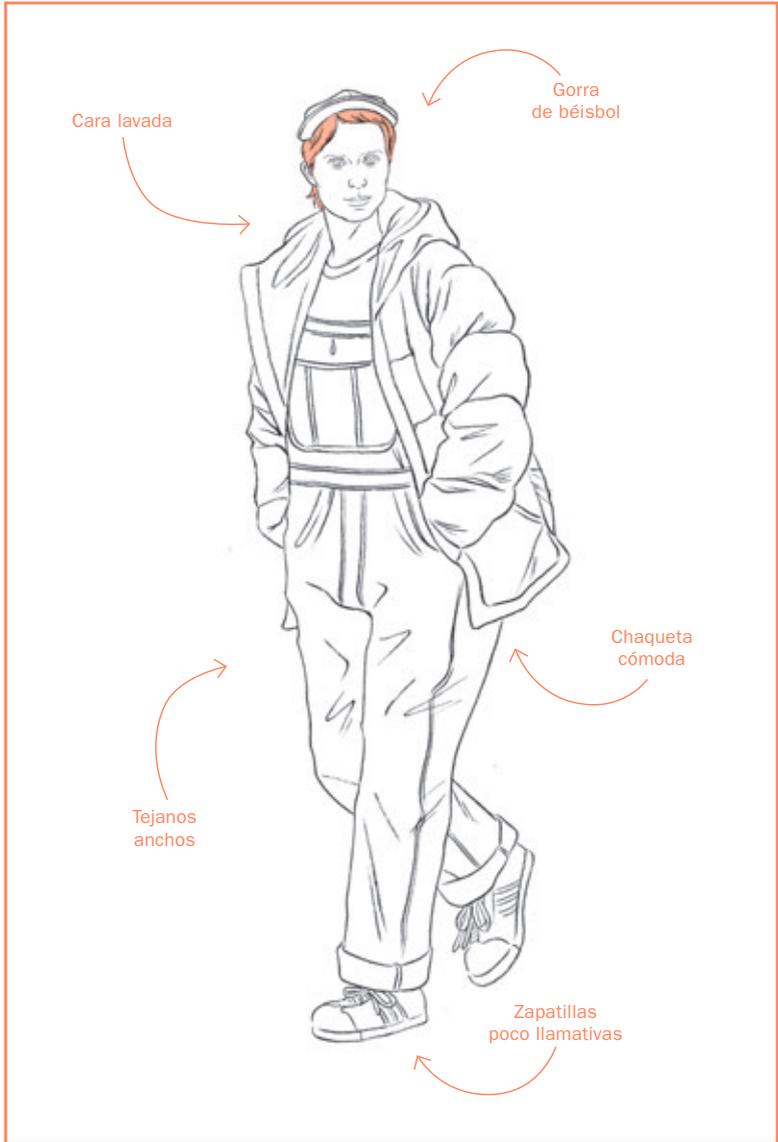
Cómo reconocer a una Miranda

BUSCA MIRANDAS, ESTÁN EN TODAS PARTES

A no ser que lleve puesto un plumas y una gorra de los Yankees, no siempre es fácil identificarlas solo por su apariencia. Una Miranda puede ser de cualquier raza, edad o tamaño. Somos tan diversas como los ligues de Samantha Jones. Aunque todas las Mirandas son muy genuinas, existen unos cuantos indicadores para localizar a una miembro de nuestra hermandad.

MAQUILLADA SIN PARECERLO. Un leve maquillaje natural es un indicador clave de una Miranda. Solemos ser minimalistas en el tema belleza, muy fans de la crema hidratante con color (con la máxima protección solar, por favor), colorete y lápiz de cejas. Hay que tener en cuenta que las Mirandas muy currantas tienen tendencia a pasarse con el corrector de ojeras. Al loro con esto.

SIN ADORNOS. Nunca verás a una Miranda vestida de manera excesivamente femenina. Podemos ponernos una falda y llevar tonos pastel, pero no nos vamos a pasear por el West Village con un tutú. Hay que huir de las perlas, los volantes y las sandalias, ese rollo es mucho más Charlotte.



CALZADO CÓMODO. Un zapato funcional es otro rasgo característico de una Miranda, aunque no es un método infalible para identificarlas. Hay que llevar zapatillas retro, mocasines, chancas y cualquier otro zapato que busque la comodidad.

PELO CORTO. No todas las Mirandas llevan el pelo corto, pero un porcentaje muy elevado de mujeres con este *look* se identifican con ellas. El cuidado tan escaso que requiere pega mucho con nuestra filosofía afín a tonterías las justas, porque, a ver, ¿quién tiene tiempo para secadores?

MIRANDA POR ASOCIACIÓN. ¿Ves a una chica en el gimnasio con una camiseta de Tori Amos? Es una Miranda. ¿O aquella otra en la cafetería con un *tote bag* de PSB? ¡Sí, Miranda también. La manera más rápida de identificarlas es por complementos con logos, especialmente de instituciones culturales, librerías, *podcasts* y medios de comunicación independientes.

1. Public Broadcasting Service es la red de televisión pública de Estados Unidos. Se trata de una organización sin ánimo de lucro cuyo cometido es distribuir programas a los canales públicos del país.